

LA INMIGRACIÓN ROMANA EN LA MESETA DE REQUENA- UTIEL A TRAVÉS DE LOS ESTUDIOS EPIGRÁFICOS

Asunción Martínez Valle

Museo Municipal de Requena.

Centro de Estudios Requenenses

RESUMEN: Presentamos en este trabajo algunas reflexiones sobre la llegada de población itálica a la comarca y el consiguiente proceso de aculturación que generó su permanencia en el territorio. La arqueología, la circulación monetaria y la epigrafía nos permiten rastrear la incidencia de la inmigración desde el impacto de la Segunda Guerra Púnica hasta época imperial en que la *Pax Augusta* propició la libre circulación por todo el Imperio.

Los nombres que grabaron algunas personas que vivieron en la comarca en las inscripciones funerarias y en sus objetos cotidianos nos aportan datos sobre su procedencia, condiciones de vida y estatus social.

PALABRAS CLAVE: Conflictos bélicos, migración romana, arqueología, circulación monetaria, epigrafía.

PRIMEROS CONTINGENTES ROMANOS EN LA MESETA DE REQUENA-UTIEL

La importancia que adquirió la ciudad de Cartago como principal colonia fenicia tras la caída de Tiro y su expansión comercial por el Mediterráneo central y occidental motivaron las desavenencias con Roma que fueron el desencadenante de las Guerras Púnicas. La segunda de estas guerras se desarrolló en la península Ibérica con un gran impacto sobre la población local.

En el 237 a.C. llegaron los cartagineses a Gadir, dentro del contexto de su expansión por el Mediterráneo para explotar las minas de plata y otros recursos del territorio como bien hicieron previamente sus antepasados semitas. La fundación de Cartago Nova en 227 a.C. incrementó su influencia que llegó hasta el curso inferior del río Ebro.

En el 218 a.C. llegaron por el puerto de Ampurias los primeros militares y mercenarios que se enrolaron en el ejército romano para combatir el avance púnico. Roma derrotó a los ejércitos cartagineses y decidió permanecer en la Península

para explotar sus riquezas metalúrgicas. Parte de los militares quedaron en la zona ocupada lo que generó una primera inmigración itálica. Con la llegada de gente de origen romano en los siglos I y II a.C. comenzó un proceso de aculturación que con el tiempo acabó con las formas de vida de la sociedad ibérica.

La Segunda Guerra Púnica debió de afectar a la Meseta de Requena-Utiel, un territorio bajo influencia cartaginesa. El yacimiento de Kelin, principal *oppidum* durante ese periodo, bien excavado y con una estratigrafía completa muestra indicios de destrucción en algunos sectores en el nivel VII, que coinciden con los años de la guerra (Mata, 1991, p. 194; 2019, p. 132). Otro testimonio de inestabilidad es la agrupación durante ese mismo periodo de objetos de valor que permanecieron ocultos cuando sus propietarios no los pudieron recuperar (Lorrio, 2001, p. 24-26).



Fig. 1: Casco romano de tipo Montefortino (Museo Municipal de Requena).

El primer tesoro relacionado con la Segunda Guerra Púnica se encontró en Kelin en 1957 en el transcurso de unas excavaciones arqueológicas y estaba formado por un quadrigatus y tres dracmas de plata de Emporion; dos pendientes y una sortija de oro; tres sortijas de plata; dos cuentas de collar de plata y un pequeño conjunto de pequeñas láminas de oro como metal a peso. La segunda ocultación conocida como el “Tesoro de La Plana de Utiel”, parece ser que también se recuperó en Caudete de las Fuentes. Estaba formado por monedas de plata acuñadas en varias ciudades: dos quinarios romanos anónimos, emitidos ca. 211 a.C.; tres óbolos masaliotas, con reverso rueda; un divisor de plata emporitano, con reverso pegaso; un cuarto de shekel cartaginés de ceca italiana; siete monedas galas “à la croix”; dos piezas, posiblemente galas “à la croix”; cuatro divisores de imitación emporitana y un divisor también de plata acuñado en Arse, con reverso estrella. Este tesoro de finales del siglo III a.C. aporta más información por la cantidad y diversidad de moneda que se recuperó. La elevada presencia de acuñaciones galas confirma la presencia de contingentes de este origen en el ejército romano, lo que ya se conocía por las referencias de algunos textos clásicos que narran la contienda.



Fig.2: Dracmas galas “à la croix” procedentes de El Tesoro de la Plana de Utiel (antigua colección F. Gabaldón).

Tras el final de la guerra, a lo largo del siglo II a.C., la ciudad de Kelin se recuperó y tuvo un periodo de esplendor, a pesar de que su territorio ya pertenecía por el derecho de conquista a la administración romana. La población ibérica debió seguir con su vida normal, pero ya pagaba impuestos lo que implica recaudadores y población romana en la zona, aunque fuera de forma circunstancial.

Algunos rituales de consumo que se han documentado en otros yacimientos de la comarca también podrían constituir un testimonio de población extranjera en la zona. En la cueva santuario de Los Ángeles (Requena), un lugar frecuentado por población ibérica como lugar de culto, se recogieron decenas de paletillas de cerdo que habían exhumado los excavadores clandestinos en sus rebuscas de materiales arqueológicos. El estudio de los huesos confirmó que se trataba de animales jóvenes que habían sido consumidos. La datación por radio-carbono aportó una cronología de finales del siglo III, principios del siglo II a.C. que coincide con el periodo final de la Segunda Guerra Púnica, lo que podría ser indicativo de un ritual de gente extranjera practicado en un recinto sagrado ibérico (Martínez Valle, 2021, p. 174). Es la primera vez que se documenta este tipo de banquete en una cueva santuario de la comarca, pero tampoco se conoce este ritual en los santuarios de otros territorios ibéricos (Machause, 2017)

A mediados del siglo II a.C., entre el período que va de la Segunda Guerra Púnica a las Guerras Sertorianas, Kelin, Kili (Carencia de Turís) y Saiti (Xàtiva), comenzaron a acuñar moneda como un exponente de la nueva situación económica que generó la administración romana. La fundación de Valentia en el 138 a.C., para establecer a los veteranos de las Guerras Lusitanas, y la consolidación de Saguntum como ciudad federada tras su destrucción durante la Segunda Guerra Púnica fueron acontecimientos que influyeron en la romanización de la Meseta de Requena-Utiel. Las monedas emitidas en ambas ciudades son las más frecuentes en el territorio, aunque también llegaron, además de las acuñadas en Roma, monedas de lugares lejanos como Castulo (Linares, Jaén), Kelse (Velilla del Ebro, Zaragoza) y Bolskan (Huesca) que muestran los flujos comerciales y el movimiento de personas de esas procedencias hacia la comarca.

La guerra entre Sertorio y el Senado Romano representado por Pompeyo también dejó huellas en el territorio. El campamento de Sertorio se localizaba en el entorno de *Portum Sucrone*, junto a una de las vías que comunica la costa mediterránea con la Meseta de Requena-Utiel (Castellano Castillo *et al.*, 2022, p. 58). La ciudad ibérica de Kili, junto a la vía, reforzó sus defensas ante el conflicto; Kelin que apoyó a Sertorio fue arrasada en el 75 a.C., se abandonó definitivamente al igual que su red de atalayas defensivas. Tras el final de la guerra, del 72 al 49 a.C. que comenzaron las Guerras Civiles, la comarca disfrutó de un periodo de paz.

La Guerra Civil entre Cesar y Pompeyo acabó con el ascenso de Cesar al poder absoluto en el 47 a.C. Los años que precedieron a su magnicidio durante los *idus* de marzo del 44, el Estado representado por Cesar inició una política de integración de población romana en Hispania a través de la fundación de colonias que funcionaron como auténticos focos de aculturación de la población local. Octaviano su heredero siguió con la política colonizadora de su progenitor.

El asesinato de César provocó el estallido de más guerras civiles de las que Octaviano siempre resultó vencedor; finalmente se enfrentó a los ejércitos de Marco Antonio y Cleopatra en la batalla de Actium que le dejó el camino libre al Principado. En el 27 a.C. Octaviano se coronó como emperador con el nombre de *Gaius Iulius Caesar Augustus*.

Las Guerras Civiles han dejado escasos testimonios que valorar en la comarca o no le debieron afectar directamente. Valentia una de las ciudades romanas más próximas a la Meseta de Requena-Utiel se vio involucrada en el conflicto y quedó destruida, lo que potenció la capitalidad de Saguntum, como principal ciudad del territorio. Como testimonio del periodo de inestabilidad de los años previos al cambio de era tenemos la ocultación de monedas de plata de finales del siglo I a.C. que se recuperó en los Castilblanques (Cortes de Pallás) en el transcurso de unas labores agrícolas que se realizaron a finales del siglo XIX. Las monedas se repartieron entre los trabajadores y solo se conocen las que guardó el propietario de los terrenos, lo que nos ha permitido documentar el hallazgo más de un siglo después.



Fig. 3: Denarios romanos del tesoro de Castilblanques (A. Martínez).

LAPAXAUGUSTEAYELPERIODOIMPERIAL.LAROMANIZACIÓN DE LA MESETA DE REQUENA-UTIEL

Tras la pacificación de Hispania, Augusto continuó con la política colonialista y diseñó un plan de reorganización del territorio en el que la fundación de nuevas ciudades tuvo un papel fundamental para canalizar la explotación de los recursos, controlar las zonas estratégicas y romanizar la sociedad. Las nuevas colonias se fundaron preferiblemente junto a la costa o vinculadas a ríos que permitían la navegación y el transporte hacia Roma. Las ciudades de interior quedaron conectadas por el transporte terrestre; en muchos casos por las antiguas vías ibéricas por las que habían circulado los ejércitos romanos para realizar la conquista de Hispania. Con Augusto los caminos existentes se mejoraron, pero se construyeron nuevas vías para poder conectar todas las ciudades con el resto del imperio y especialmente con Roma.

Durante época Imperial los desplazamientos y la libre circulación de las personas que habitaban dentro de los límites del Imperio generó procesos migratorios temporales, pero también permanentes. Existían aduanas y protocolos a cargo de los ejércitos para controlar el movimiento de personas, sobre todo en las fronteras. Los ciudadanos del Imperio se movían por mar y por tierra con libertad gracias a la red de caminos y calzadas que conectaban todas las ciudades y los diferentes puertos que permitían unir todo el Mediterráneo; una situación muy similar a la actual del territorio *Schengen* europeo.

LA MESETA DE REQUENA-UTIEL UN TERRITORIO BIEN COMUNICADO ENTRE LA COSTA Y EL INTERIOR

Un factor que incide en la intensidad de la ocupación humana de un territorio es su grado de centralidad que se mide por el número de vías que coinciden en sus núcleos urbanos. Los territorios con ciudades con alto grado de centralidad se consideran bien comunicados y atraen a más personas de fuera.

La Meseta de Requena-Utiel es un territorio de tránsito entre la costa mediterránea y el interior de la península ibérica. El río Turia, el Magro y Cabriel, afluentes del Júcar, articularon este territorio con varias vías de acceso. Desde el *Portus Sucrone* en la desembocadura del Júcar la vía más accesible hacia la Meseta de Requena-Utiel discurriría paralela al río Magro, exceptuando en algunos tramos de su curso medio donde el río se encajona entre la sierra de las Cabrillas y la de Martés y el camino se desplazaba hacia al este a buscar el río Mijares. A través del valle de Hortunas se accedía a la comarca o se continuaba hacia el corredor de Almansa atravesando varios

vados que cruzan el río Cabriel. En época romana el uso de la vía está atestiguado por yacimientos como el de La Calerilla (Hortunas, Requena), pero al ser una vía secundaria no está recogida en ninguno de los itinerarios conocidos de época romana (Arasa y Roselló, 1995, p. 47-51).

A partir de la proyección de Saguntum como ciudad portuaria, tras su recuperación después de la Segunda Guerra Púnica, se activó la vía del Turia hacia el interior de la meseta Castellana y Teruel; esta vía también pasa por la comarca. Desde Valentia, la otra colonia romana próxima a la meseta de Requena-Utiel, el camino más directo partía hacia Quart de Poblet, que coincide con la medida de cuatro millas desde la ciudad, continuaba por el barranco del Poyo hacia Chiva, cruzaba la llanura litoral hacia Buñol y alcanzaba la Meseta de Requena-Utiel por el paso de las Cabrillas (Arasa y Roselló, 1995, p. 125).

LA EPIGRAFÍA COMO BASE PARA EL ESTUDIO DE LA INMIGRACIÓN ROMANA

Para estudiar el impacto de la inmigración en los primeros siglos de nuestra era nos basamos principalmente en la epigrafía, ya que las fuentes antiguas en pocos casos hacen referencias a los movimientos de personas. Las inscripciones romanas pueden ser de varios tipos: funerarias, votivas, honorarias, monumentales, *instrumenta* y acta públicos y privados. En la Meseta de Requena-Utiel y su territorio más inmediato tenemos inscripciones funerarias, votivas y grafitadas o estampilladas sobre soportes cerámicos.

En las inscripciones funerarias, en algunos casos, se especifica el origen de la persona, la indicación de la tribu, o su cargo público en el caso que lo hubiese ejercido, pero en la mayoría de las inscripciones simplemente aparecen los nombres, la filiación y las diferentes fórmulas funerarias.

Los nombres romanos en los hombres libres estaban formados por el *trianomina*: un *praenomen*, un *nomen* y un *cognomen*. El primero es el nombre propio, el segundo el familiar y el tercero el apelativo por el que se les conocía. Las mujeres solo tenían el nombre de la familia como miembro de la gens de su padre y el apelativo que las identificaba. Los libertos adoptaban el gentilicio de la familia que los liberaba y debían especificar el nombre propio de la persona que lo hacía con la L como abreviatura de “liberto de”. Los hijos de estos ya se consideraban libres y no tenían que especificar su origen servil; en estos casos, solamente el cognomen permite rastrear una posible procedencia.

Las excavaciones arqueológicas también aportan datos sobre el origen de las personas a través de las costumbres funerarias o de los objetos cotidianos que los acompañaron en su vida. En la comarca hasta la actualidad se han realizado pocas intervenciones en yacimientos romanos: en la necrópolis de la villa de La Calerilla; en el Barrio de los Tunos (Requena), en la villa del Batán (Requena) y en el Conjunto Histórico de la Villa de Requena y su entorno más inmediato, que atestiguan una intensa ocupación romana de la ciudad. Hasta el día de hoy se conocen más de treinta y cinco documentos epigráficos. Por el estudio de los nombres grabados sabemos qué familias son las más frecuentes y a través de sus cognomina indicios de su origen y condición social.



Fig. 4. Estela del Tesorillo
(Museo Municipal de Requena).

FAMILIAS DOCUMENTADAS EN VARIAS INSCRIPCIONES

La gens más documentada en la comarca de Requena-Utiel son los Cornelius que los hemos encontrado en siete inscripciones con diez personas. Seis hombres: *Cornelius Notus*; *M. Cornelius Primitius*; *Cornelius Probus*; *Cornelius Simplex* *C. Cornelius Primus* y [-] [*Co*]rnelius *Silvano*; cuatro mujeres: *Mansueta*; *Placida*; *Terteola* y *Cornelia* en posición de cognomen. Un fragmento de una inscripción de Fuenterrobles identifica a una persona de esta gens, pero se desconoce si fue hombre o mujer¹.

De los Cornelii dos presentan el trianomina con seguridad lo que los identifica como hombres libres; de las cuatro mujeres sólo una es esclava. Los cognomina que ostentan estas personas nos aportan más datos sobre su origen social. Los dos hombres libres *M. Cornelius Primitius* y *C. Cornelius Primus* tienen un cognomen que deriva de un numeral en los dos casos "primero" como sinónimo de primogénito. La costumbre de nombrar a los hijos por el número de orden era frecuente entre esclavos y libertos, lo que en este caso podría ser indicativo del origen servil de sus padres (Kajanto 1982, p. 77). *Notus* no está documentado en Hispania, pero sí lo está la forma de origen griego *Notha-us-is*, por lo que podría tratarse de una grafía incorrecta. *Silvanus/a* hace referencia a la divinidad protectora de las selvas, los ge-

1 Para el estudio de los cognomina de las mujeres nos remitimos al artículo de la autora de este trabajo: "Las mujeres romanas de la meseta de Requena- Utiel a través de la epigrafía", en *Oleana* 23.

nios del bosque, leñadores, labradores, etc. Como cognomen relativo a un Dios es de los más populares y de los primeros que se documentan tanto en hombres como en mujeres (Martínez Valle, 1998, p. 266).

Simplex es un cognomen raro, pero es latino, su origen está relacionado con las características éticas de las personas como la sinceridad y la honestidad, al igual que Placida y Mansueta (Kajanto 1982, p. 263). Terteola puede ser una grafía incorrecta de Tertiola, un diminutivo de Tertius, que como ya hemos comentado en el caso de Primus y Primitius puede indicar que era la tercera de los hijos de una familia de esclavos.

Cornelius/a es el tercer gentilicio más atestiguado en Hispania por eso está presente por todas partes, pero en algunas áreas como en la Comunidad Valenciana aparece más concentrado. En el territorio de Edeta es el gentilicio más documentado con treinta y un casos. Es significativo que siete de las quince inscripciones honoríficas recuperadas en esta ciudad estén dedicadas por los Cornelios, destacando de entre todos ellos el senador *Marcus Cornelius Nigrinus Curiatius Maternus*, un personaje que tuvo mucho poder durante la dinastía Flavia y que, tras una carrera brillante y meteórica, pudo llegar a ser emperador tras la muerte de Nerva en el 98 d.C., lo que finalmente consiguió su rival el emperador Trajano. Nigrinus parece ser que regresó a Edeta al final de su vida, embelleció la ciudad y fue muy homenajeado tras su muerte (Abascal, 2023, p. 326). En Valentia los Cornelius son menos numerosos, ya que están representados tan solo en cinco casos en la ciudad y en su territorio (Corell, 1997, p. 292).



Fig. 5: Inscripción funeraria de la gens Cornelia (Museo Municipal de Requena).

El segundo gentilicio por número de personas es Iunius, que está referenciado en cinco ocasiones en tres inscripciones diferentes. En estas lápidas encontramos tres hombres: *Iunius Sosina[---]gius*, su padre *Lucius Iunius* y un homónimo en otra inscripción; de mujeres tenemos a Antiqua y a Cupita.

La inscripción funeraria de *Sosina[---]gius*, es muy interesante por la información que aporta. En ella se especifica su origen, Gilitano y que lo mataron unos ladrones cuando viajaba. *Sosina[---]gius*, si la lectura es correcta, es la primera vez que se documenta en Hispania y tiene un claro origen indígena que atestigua que su procedencia es la ciudad ibérica de Gili (La Carencia de Turís). Sus familiares le hicieron la inscripción que se recuperó con el texto muy deteriorado cuando se realizaron labores de desfonde en 1975 en unos campos próximos a la finca del Ardal (El Pontón, Requena). *Iunius Sosina[---]gius*, era un hombre libre porque su padre ya ostentaba el trianomina.

Por detrás de los Iunii en cuanto a frecuencia tenemos a los Sempronii y los Manlii. Los primeros documentados en tres inscripciones diferentes, en dos mujeres: *Sempronia Clarissima* y *Sempronia Calliope* y en un hombre de origen esclavo que se le conocía como Sempronio. Esta gens por frecuencia es la séptima más documentada en Hispania y también es muy común en el País Valenciano, a pesar de que en nuestro entorno no lo es tanto; en el territorio de Edeta lo hemos encontrado tres veces. Los Manlii son una gens muy documentada en el País Valenciano; en la comarca están representados por tres mujeres: *Manlia Dorida*, *Manlia [T]rita* y *Manlia Serana*.

Los Valerii están presentes en dos inscripciones con tres personas: *Valeria Flaviana*, hija de *Marcus Valerius* y a *Publius Valerius Antiquus*. En los tres casos parece tratarse de personas libres en el momento de su fallecimiento. Los cognomina nos aportan más datos sobre su origen; *Antiquus/a* es un cognomen muy raro en Hispania, tanto para hombre como para mujeres, en la comarca lo encontramos también en una mujer con la grafía incorrecta *Antiqua*. Flaviana deriva del gentilicio *Flavius/a* y podría tratarse de la hija de una liberta de esta familia, muy presentes en Edeta y Valentia como personas de prestigio (Abascal, 2023, 330). La gens Valeria es la segunda más numerosa de Hispania por detrás de los Iulii, por eso es tan frecuente; en el territorio de Edeta en seis casos y en el de Valentia en cinco.

La familia de los Horatii está documentada en tres inscripciones de Sinarcas, las tres procedentes de la Cañada del Pozuelo, lo que indica el parentesco entre ellos. Tenemos a *Marcus Horatius Mercurial* en dos inscripciones y a *Lucius Horatius Viseradin*, hijo de *Marcus Horatius*. Estos hombres eran libres, pero de origen indígena, al menos uno de ellos, Viseradin, cuya terminación "adin" es muy frecuente en la lengua ibérica. La primera parte del nombre, más complicada podría resultar de un término celta iberizado o ser una variante de "oisor" presente también en la antroponimia ibérica

(Corell 1996, p. 216). *Mercurial* es una clara alusión al Dios Mercurio y expresa, a través del nombre del hijo, la devoción de los padres a esta divinidad relacionada con el comercio. *Horatius* es un gentilicio raro (Corell, 1996, p. 87) que encontramos en el caso más próximo en Edeta en dos personas *Marcus Horatius Vitalio* y *Horatia Vital*, que suponemos, dada la proximidad geográfica y lo poco extendida que está esta gens, tendrían alguna relación de parentesco con los documentados en Sinarcas. Fuera de aquí tan solo los hemos encontrado en la Bética, en Sevilla y Jaén.

Los *Gratii* están documentados en una inscripción de Utiel tres veces: en dos hombres *Grattius Nigellius* y *Grattius Maurus* y en una mujer *Grattia Maximilia*. Este gentilicio es muy característico del País Valenciano; en Sagunto son muy frecuentes, aunque también los encontramos en Lliria y Benaguacil. En la provincia de Cuenca los hemos encontrado en Valeria. Dentro de esta gens hay que comentar que existen un número elevado de esclavos y libertos.

De los cognomina que presentan decir que *Nigellius* es la primera vez que se documenta en nuestro entorno, aunque se repite varias veces en Hispania, la mayor parte de casos en Andalucía. Fuera de la península aparece más concentrado en zonas celtas. El origen del cognomen *Maurus* es geográfico, relacionado con una tribu africana. En Hispania, aunque no es tan frecuente como en el norte de África también está documentado repetidas veces (Kajanto 1965, p. 206); los más próximos a nosotros están en la provincia de Valencia.

El nomen *Messenius/a* está representado en dos inscripciones: en una tenemos a *Messenia Onesiphoris* que dedica a su padre *Aelio Ursulo* una inscripción; y, en el



Fig. 6: Inscripción funeraria de *Marcus Horatius* (Iranzo Viana, p. 113).

otro caso, a *Fabius Messenius*, que dedica el monumento a su hermana *Caecilia Titi*. En los dos casos, a pesar de que se especifica la relación de parentesco, padre e hija en el primero, y hermano y hermana en el segundo, no coinciden en el nombre, lo que indica el origen servil y que fueron manumitidos por familias diferentes. Los *Messenius* son una de las familias más destacadas de Valentia, lo que nos hace pensar que las dos personas que ostentan el nombre fuesen libertos de algún miembro poderoso de esta familia residente en la ciudad (Martínez Valle, 2022, pp. 35-36).

La gens *Aelia* está representada con seguridad en un hombre, *Aelio Ursulo*, aunque cabría la posibilidad de que una de las mujeres de la inscripción recuperada en Campo Arcis, *[I]u(s)tina* perteneciese también a esta gens. Los *Aelii* también son muy corrientes en Hispania. Los más próximos los hemos encontrado en Sagunto en tres personas y una cuarta en Ribarroja. En la Iglesuela del Cid (Teruel) tenemos a *L. Aelius Asiaticus* en un monumento funerario que comparte con los *Domitius*; su cognomen hace referencia a su origen. Señalamos esta inscripción por la posible relación de los *Domitii* con los *Aelii* a través de *(Ae)lia [I]u(s)tina*. El cognomen de *Ursulo* es más frecuente en zonas celtas y en personas de origen servil (Kajanto, 1965, p. 330). Es un diminutivo de *Ursus* (Toro) y podría expresar que era un niño fuerte o el deseo de los padres de que el hijo tuviese alguna de las cualidades de ese animal, como el valor y la fuerza (Kajanto 1982, p. 124). En la Península es poco usual; hemos encontrado tres casos de *Ursulus/a* en zonas de la Celtiberia.

La gens *Caecilia* está representada en la Comarca con *Caecilia Titi*, de la que ya hemos tratado al hablar de su hermano *Fabius Mesenius* y de una mujer que era tejedora y que vivía en el fundo de los *Caecilius* (Martínez Valle, 2017, p. 212). *Titi* era liberta de *Caius Caecilius* del que tomó el nombre al ser manumitida. Los *Caecilii* están bien atestiguados en Hispania (Abascal, 1994, pp. 98-102); en el territorio de Edeta los encontramos en trece ocasiones (Corell, 1996, p. 236). En la provincia de Cuenca también se encuentran muy presentes, tanto en Valeria, como en Segóbriga y en una inscripción de Cañaveruelas. De todos los *Caecilius* que podrían tener una relación con *Titi* solo hemos encontrado un caso en que el nombre sea *Caius* y esta persona, casualmente, se encuentra en una inscripción de La Iglesuela del Cid, lo que nos confirma de nuevo la relación entre las dos zonas, ya atestiguada a través de los *Domitius*, los *Aelius* y también con los *Caecilius*.

FAMILIAS DOCUMENTADAS EN UNA SOLA INSCRIPCIÓN

Los *Domitius* están representados en la Meseta de Requena-Utiel por *Domitia Iusta* y su padre *Lucius Domitius*. *Iusta* era la propietaria de la villa de La Calerilla, junto a la vía romana que unía la desembocadura del Júcar con la meseta de Requena-Utiel.

Era una mujer con poder que se construyó en vida un monumento funerario en forma de altar para sí y el resto de su familia; es el único monumento funerario conocido del territorio. Los Domitius son un gentilicio documentado en toda Hispania, pero esta gens no está dentro de los diez nombres más frecuentes. Los índices de Abascal lo recogen en sesenta y nueve casos más o menos dispersos por toda la Península. La gens Domitia más próxima a la nuestra la encontramos en Valeria, en Valencia y en Villar del Arzobispo. El padre de Iusta, Lucius, ostenta uno de los praenomina más comunes dentro de esta gens. Hemos encontrado a un *L. Domitius Crescens* en la Iglesuela del Cid y casualmente un *L. Domitius Crecentinus* (¿hijo de Crescens?) en Tarragona, donde los *Domitii* son bastante frecuentes. También documentamos un *Lucius Domitius* en Clunia con el cargo de magistrado monetar, lo que es indicativo de la posición social de esta familia (*RPC* 453).

En cuanto a los Fabios representados en la comarca por *Fabius Messenius*, decir que es un gentilicio muy presente en Hispania, ya que ocupa el cuarto lugar en la tabla de frecuencias, junto con los Aemilii. Al estar tan documentados es muy fácil encontrarlo por todas partes: en Edeta seis veces y cinco en el territorio de Valentia; en la provincia de Cuenca repetidas veces en Valeria y su territorio. Los *Fabii* eran una familia muy poderosa en la ciudad de Edeta (Abascal, 2023, p. 330). Uno de sus miembros *Lucius Fabius Fabullus* llegó a ostentar el cuatorvirado, el máximo cargo en el gobierno municipal, por dos veces (Corell, 1996, pp. 58-60).

La gens Vibia está representada en una inscripción que no se conserva pero que fue copiada con anterioridad a su destrucción por el párroco de la iglesia de San Salvador de Requena D. José Antonio Díaz de Martínez. Tal como la copió se puede leer *Caio Vibio Quaesitori*, de esta manera queda documentada esta gens en la comarca y lo que podría ser el primer cargo municipal de este territorio. Los Vibius aparecen con frecuencia en Cataluña, Tarragona y por el Guadalquivir. El más próximo a nosotros lo hemos encontrado en la provincia de Cuenca, en una inscripción de Reillo. En el territorio de Valentia y Edeta, que sepamos no están documentados.

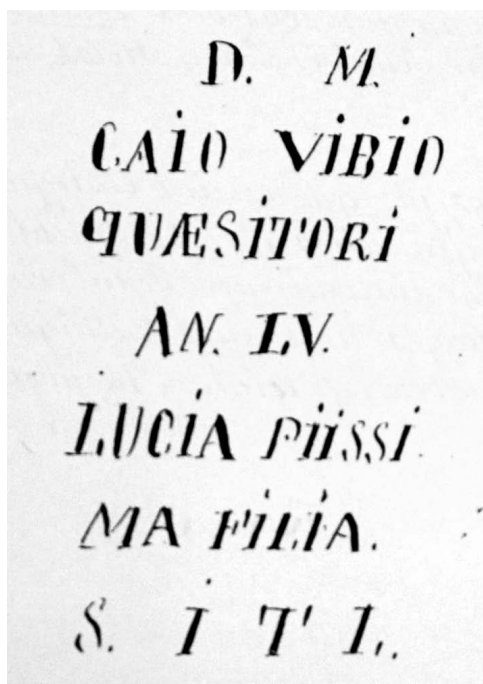


Fig. 7: Texto de la inscripción de *Caio Vibio* que copió Díaz de Martínez antes de su destrucción (*Oleana* 16).

La gens *Hostilia* está representada en una mujer llamada *Hostilia Niciana* que dedica una inscripción a su hija *Valeria Flaviana*. Esta gens está muy poco representada en Hispania y es menos usual en femenino que en masculino. Existen que sepamos tan solo siete casos, el más próximo a nosotros *C. Hos[t]i[ll]ius Maru[ll]us* lo tenemos en Sta. Ana de Arriba en Albacete.

Los *Fabricii* son una gens poco documentada en Hispania localizados los más próximos a nosotros en Elche (Alicante). En nuestra comarca están representados por una mujer llamada *Fabricia Serana*.

Los *Marcii* están documentados por *Marcia Materna*, la esposa de *Cornelius Silvanus*. Los cognomina de parentesco son muy frecuentes en Hispania y en los países célticos. Frente a *Paternus/a* que se generalizó en la población indígena en el siglo I d.C. *Maternus/a* está presente entre las viejas familias republicanas que consiguieron la ciudadanía con anterioridad a la dinastía Flavia (Abascal 1984, pp. 219-259). *Maternus/a*, lo hemos encontrado con frecuencia en el País Valenciano donde destaca de entre todos los que ostentan este cognomen el cónsul edetano *Marcus Cornelius Nigrinus Curiatius Maternus*.

En una inscripción de Utiel podrían estar representados los *Aelatii*, según la interpretación que hizo Corell se trataría de un hombre llamado *Q(uintus) Aelatius Aulus*, hijo de *Aucarli* (Corell, 1996, p. 205). Esta gens es muy extraña y en los índices de Abascal tan solo está recogida en dos casos (Abascal, 1994, p. 64). Se trata de una inscripción hace tiempo desaparecida que Bibram, el primero que la publicó, interpretó que se trataba de una mujer *Aelatia*; independientemente de la lectura esta inscripción documenta la presencia de esta gens en el territorio. Tanto el padre como el hijo ostentan dos cognomina de procedencia indígena.

Linphi[di]a era una mujer que podría haber pertenecido a varias familias; por el cognomen posiblemente era de origen servil. La L, abreviatura de su gens, presenta varias posibilidades de lectura: podría ser *Licina*, sexto gentilicio más frecuente de Hispania que está documentado en el territorio de Edeta y en la provincia de Cuenca, pero no en la Meseta de Requena-Utiel. Otra posibilidad sería que perteneciese a la gens *Lucia* no muy frecuente en Hispania, pero documentada en la comarca en el cognomen en una mujer.

Por último, tenemos tres nomina documentados por una sola vez, pero en posición de cognomina. En los tres casos se trata de mujeres que si no pertenecen a esas familias documentan algún tipo de relación con ellos. Tenemos a *Claudia*, a *Iulia* y a *Lucia* que ya hemos citado. Los *Claudios*, en nuestro entorno más próximo los encontramos en Saelices, Valencia y Sagunto; los *Iulios* en Segóbriga y en Valentia y los *Lucios* que no se encuentran próximos a nuestro entorno los hemos encontrado en Iniesta en un hombre que lo posee en posición de cognomen.

INSCRIPCIONES VOTIVAS

En la Meseta de Requena-Utiel se conoce una inscripción votiva que procede de Casillas de Ranera (Cuenca), en el Llano de Sinarcas, muy cerca de la divisoria con la provincia de Valencia. En ella encontramos a *T. Cancilus* que dedicó un voto a una divinidad que desconocemos al haberse perdido la parte superior de la inscripción. La T de la primera línea podría corresponder al nombre abreviado del dedicante que podría ser Terentius, por su frecuencia en la epigrafía hispana. El cognomen Cancilus es de origen indígena (Albertos, 1966, 74) y en esta inscripción aparece grafitado con una L arcaica. Este cognomen lo tenemos documentado solo en tres ocasiones en la provincia de Cáceres.



Fig. 8: Inscripción votiva de Cancilus (Casillas de Ranera).

INSCRIPCIONES SOBRE *INSTRUMENTA*

La revisión de los materiales de prospección y de las colecciones de los museos hace que se incremente el registro de grafitos sobre objetos cotidianos. Hemos encontrado nombres sobre recipientes cerámicos y en las pesas de los telares grabados con la intención de marcar la propiedad. En los vasos tenemos tanto a hombres como a mujeres y en los recuperados en la comarca predominan los cognomina de origen griego (Martínez Valle 2022, p. 34). En los *pondera* también encontramos iniciales que no permiten conocer el nombre completo. Recientemente se han depositado en el Museo Municipal de Requena dos pesas de telar que proceden del Barrio de los Tunos (Requena), ambos con las mismas iniciales, D. B., impresas antes de la cocción. En el Museo de Utiel se puede observar en una de las vitrinas la base de una copa de sigilata sudgálica con el nombre inciso de Nicel con la e arcaica, un hombre con un cognomen griego que marcó su copa y que se suma a la lista de esclavos y esclavas con nombres de este origen.



Fig. 9: Pesa de telar con nombre inciso (Museo de Requena).

CONCLUSIONES

Al hablar de migración hay que preguntarse qué es lo que lleva a las personas a cambiar de domicilio desde su lugar de origen. La gente se mueve por diversos motivos, pero desde la Antigüedad hasta nuestros días la inmigración puede ser voluntaria o forzada. Las personas que deciden cambiar de residencia lo hacen en busca de una vida mejor. Cuando las cosas funcionan se produce un efecto de llamada que hace que otros miembros de la misma familia tiendan a reagruparse, permanezcan en los lugares de acogida y se integren de forma permanente en la nueva sociedad. Otro tipo de migración voluntaria es la temporal, para realizar una carrera política, militar, profesional o por estudios, pero este tipo de actividades suele generar un movimiento circular, es decir, de regreso al lugar de origen. La migración forzosa se produce por desastres naturales, conflictos bélicos, deportaciones masivas; constituye un drama humano y suele acarrear problemas de integración social.

En la Antigüedad, las grandes migraciones en el Mediterráneo las protagonizaron población de origen fenicio, griego y romano. Los fenicios llegaron a la península Ibérica en el siglo IX a.C. para instalar colonias comerciales y explotar los recursos mineros del territorio tartésico. En el siglo VII a.C. comerciantes de ámbito fenicio introdujeron en la Meseta de Requena-Utiel productos considerados de prestigio como eran el vino y el aceite. Con ellos también llegaron las técnicas de elaboración cerámica como el torno alfarero y el horno de tiro vertical, el cultivo de los frutales y los procesos para la elaboración del vino. Estas técnicas son complejas y necesitan el

contacto entre el maestro y los aprendices, lo que ya implica movimiento de personas y procesos de integración.

Los griegos desde su colonia foca de Marsella instalaron sus primeros asentamientos comerciales en territorio peninsular en Ampurias y Rosas. Su impacto fue menor que el fenicio hasta que en el siglo IV empezó a llegar la vajilla griega de forma más regular como un producto de lujo para las élites sociales. En los poblados destacados de la comarca encontramos esas producciones durante el ibérico Pleno, pero en pequeña proporción (Moreno, 2011, pp. 59-60). En cuanto a la colonización romana hay que tener en cuenta que desde un principio tuvo un carácter sistemático que afectó a todo el Mediterráneo. En la península Ibérica se inició en el siglo III a.C., pero su intensidad aumentó a partir de Augusto.

Los primeros contingentes itálicos llegaron a la Meseta de Requena-Utiel desde la costa mediterránea a través de los antiguos caminos secundarios que partían de la vía Heraclea. Desde el primer momento la ocupación debió de ser progresiva, pero no muy intensa al tratarse de un territorio con difíciles accesos. Las ciudades romanas de la costa y los puertos por donde llegaba el comercio fueron un foco de aculturación para las personas del interior. El uso de la moneda, las cerámicas y las ánforas que contenían el vino de la Campania se documentan en la comarca en el ibérico Final de forma regular (Quixal, 2015, pp. 28-30).

Con la pacificación de Augusto, la Meseta de Requena-Utiel, un territorio básicamente agrícola y ganadero, se ocupó básicamente con el sistema *villae rusticae*. Las villas de la comarca se concentran principalmente en la vega del río Magro, pero también junto a las más importantes vías de comunicación.

Las familias poderosas que llegaron desde Italia a la península Ibérica eligieron ciudades importantes, bien comunicadas, con posibilidades de promoción social. En nuestro entorno Sagunto, Valentia o Edeta fueron las ciudades elegidas por las élites que desarrollaron un modo de vida similar al de sus lugares de origen. Sus objetivos comerciales los llevaron a comprar grandes superficies de terreno para explotar sus recursos agrícolas en el entorno o en zonas más alejadas, según su poderío económico y el rango social (Abascal, 2023, p. 336). La Meseta de Requena-Utiel podría ser un exponente de esa ocupación secundaria por parte de las élites adineradas de la costa.

Las personas que hemos documentado en las diferentes inscripciones representan una muestra de la sociedad que ocupó la comarca en época romana. Los Cornelios, Fabios, Caecilios o Mesenios, familias con poder en las ciudades próximas nos permiten rastrear sus intereses comerciales a través de sus esclavos, libertos y clientes. Los Cornelios, los más presentes en el territorio, podrían formar parte de la red clientelar de las élites de Edeta, donde también son la gens más numerosa. Los ciudadanos de esta gens que documentamos en Requena-Utiel que ya presentan el

trianomina, por el cognomen se aprecia que pueden tener ascendencia esclava o de origen griego, lo que equivale a decir que fueron posiblemente hijos de libertos. Lo mismo decir de los Caecilios que tendrían su fundo en las proximidades de Requena, por la reutilización de la inscripción de Titi en los muros de la alcazaba islámica de la Villa. Fabius Mesenius ostenta dos gentilicios en su nombre lo que podría indicar la relación entre ambas familias de las élites valenciana y edetana, que pudo reunirse con su hermana Titi una vez libres y así dedicarle la inscripción en el momento de su muerte con treinta y ocho años, dos meses y veintitres días de edad.

Los cognomina de origen indígena o de mayor presencia en zonas celtibéricas también están presentes en los epígrafes de la Meseta de Requena-Utiel: *Sosina[---]gius*, Aulus, Aucarli, Viseradin evidencian la presencia de población ibérica en proceso de integración en la sociedad romana. El origen íbero de Cancilus, que hizo



Fig. 10: Estela de Sinarcas. Inscripción funeraria escrita en lengua ibérica (Museo de Prehistoria de Valencia).

un voto a una divinidad que desconocemos al estar incompleta la inscripción de Casillas de Ranera, coincide con el origen ibérico de las personas documentadas en tres inscripciones funerarias recuperadas en Sinarcas, una zona más marginal dentro del territorio de la comarca, altamente poblada en época ibérica donde continuaron viviendo familias indígenas que se fueron romanizando. Cancilus y la familia de los *Horatii* podrían pertenecer a ese grupo de indígenas romanizados. Hay que tener en cuenta que, de esa misma zona, del Pozo Viejo, procede la conocida como “Estela de Sinarcas”: una lápida funeraria escrita en caracteres ibéricos que documenta costumbres romanas entre las élites indígenas en el siglo I a.C. Lo mismo podemos decir de los *Iunii* que venían de la ciudad de Gili, indígenas romanizados que tenían en el entorno de Requena casa y familia.

En cuanto a esclavos y libertos, los de mayor frecuencia ostentan un cognomen de origen griego como Onesiphoris, Thetis, Niciana, Nicel, Linphidia y otros nombres de ese origen que quedaron marcados sobre las cerámicas para personalizar los objetos (Martínez Valle, 2021, p. 34). El origen griego de los esclavos por su onomástica es cuestionable; la costumbre de llamar con nombres griegos a las personas de origen servil se impuso como un signo de distinción entre las familias romanas en el siglo II d.C. Estos nombres aparecen sobre recipientes domésticos, pero también en inscripciones de calidad como la de *Caecilia Thetis* o la que *Sempronia Calliope* dedicó para sí y para una persona para nosotros desconocida a la que estaba vinculada (*sibi et*). Es difícil conocer el origen de estas personas, pero todo parece indicar que Calliope fue de origen esclavo y que pudo promocionar, por la calidad de su estela funeraria, a lo largo de su vida.

Domitia Iusta es un caso peculiar por su condición de mujer como propietaria de una villa a mediados del siglo I d.C. y pertenecer a una familia poco documentada en el entorno. A 20 Km de la Villa de Requena, La Calerilla podría constituir un puesto de descanso en el camino que desde *Portus Sucrone* daba acceso a la meseta de Requena-Utiel. El monumento funerario de La Calerilla de mediados del siglo I d.C., por los paralelos encontrados en otras ciudades del imperio, se asocia a la clase militar. El hecho poco documentado en población ibérica de sacrificar perros y consumirlos para consagrar el terreno como necrópolis, como se documentó en La Calerilla, aporta datos



Fig. 11: Vaso de vidrio de La Calerilla. Los objetos cotidianos aportan datos sobre el estatus de sus propietarios (Museo Municipal de Requena).

sobre el origen extranjero de esta familia. El ara anepigráfica del Campo Arcís, con una imagen clásica de Baco, es un tipo de monumento con numerosos paralelos en el *limex* germánico, también asociado a la clase militar y a zonas vinícolas, lo que permite suponer el origen militar del propietario de la villa de los Villares de Campo Arcís, un culto privado al dios del vino y por las referencias de los agricultores que encontraron el ara posiblemente vincularlo a una bodega (Martínez Valle, 2020, p. 259).

Con los datos que hemos extraído de la epigrafía de la comarca es complicado asegurar en algunos de los casos quienes vinieron de fuera o qué familias eran autóctonas, permanecieron en su lugar de origen y promocionaron. Lo que podemos afirmar es que la comunidad romana de la Meseta de Requena-Utiel estaría formada por inmigrantes como militares retirados, esclavos y libertos y también indígenas de la zona romanizados o en proceso de conseguir la ciudadanía. Una mezcla heterogénea de familias libres de segunda generación, clientes de las élites de las ciudades de la costa y esclavos de estas familias. La sociedad de la comarca que muestran los

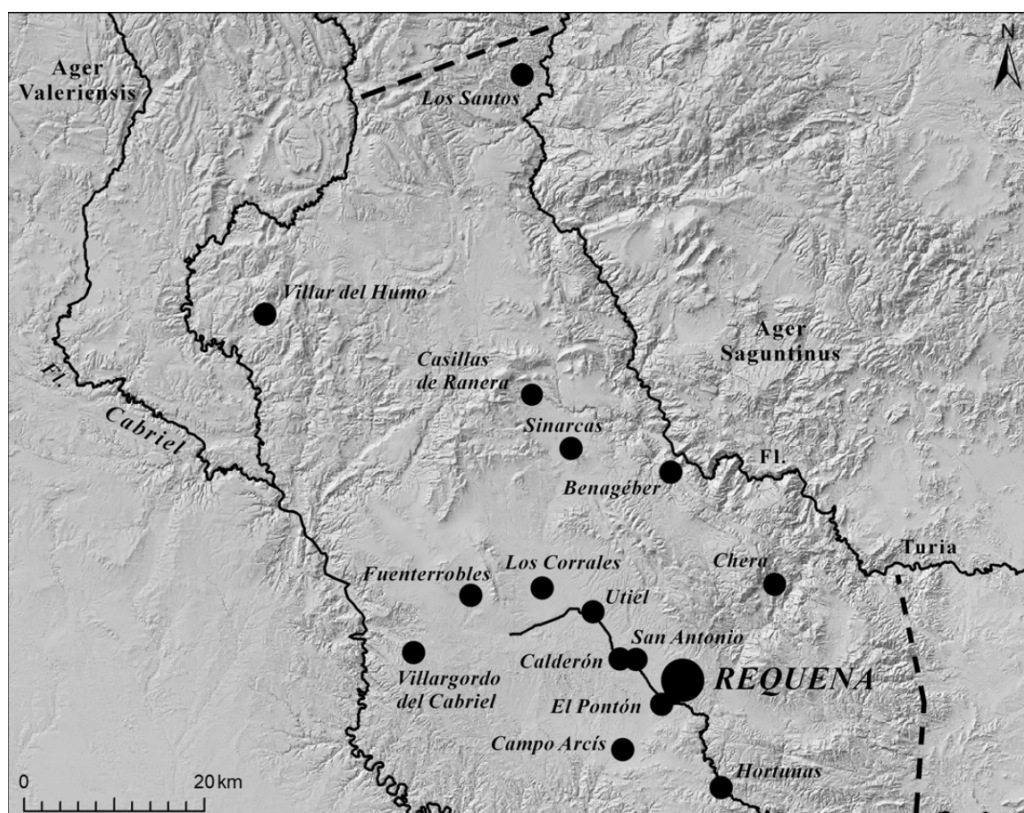


Fig. 12: Territorio de influencia de *Attacum*. Tomado de Abascal, CIL 112/13, p. 13.

estudios epigráficos sería rural, con poco conocimiento de la escritura latina por las incorrecciones que se documentan en los textos y que poco tendrían que ver con los pobladores de las ciudades costeras, usuarios de las termas públicas y de una refinada vida social.

Por último, señalar la inscripción funeraria de *Caio Vibio* que copió el párroco de San Salvador de Requena, Díaz de Martínez, y que alude a su cargo como cuestor. La hipotética identificación de Requena como un *municipium* romano por la cantidad de epigrafía que se ha recuperado en su entorno y su situación estratégica entre las ciudades de la costa mediterránea y el interior peninsular daría sentido a la existencia de un cargo municipal. Juan Manuel Abascal del equipo redactor de la última revisión del Corpus de Inscripciones Latinas (CIL), propone una nueva posibilidad para la localización de la ciudad de *Attacum* en la Villa de Requena, frente a otras ciudades que se basan en similitudes fonéticas y en la toponimia. La influencia en época romana de esta ciudad llegaría hasta Castielfabib (Rincon de Ademuz) y Villar del Humo (Cuenca), pero eso es un tema que no vamos a tratar en este trabajo y que queda pendiente de investigar.

BIBLIOGRAFÍA

- ABASCAL, Juan Manuel, “Los cognomina de parentesco en Península Ibérica. A propósito del influjo romanizador en la onomástica”, *Lucentum* III, Alicante, 1984, pp. 219-259.
- ABASCAL Juan Manuel, *Inscripciones romanas de la Provincia de Albaceta*, Diputación de Albacete, 1990.
- ABASCAL Juan Manuel, *Los nombres personales en las inscripciones latinas de Hispania*, Murcia, 1994.
- ABASCAL Juan Manuel, “Estructura social de Edetania en época romana. Algunos casos singulares”, En Castellano Castillo J. J.; Gandía ÁLVAREZ, E.; MARTÍNEZ VALLE, A. y VELAZCO VERZOSA, A. (eds), *Jornades d'estudis sobre contestans y edetans davant de la romanització*, Albalat de la Ribera (Valencia), 2023 pp. 323-344.
- ALBERTOS, María Lourdes, *La onomástica personal primitiva de Hispania Tarraconense y Bética*, Consejo Superior de Investigaciones Científicas, Instituto "Antonio de Nebrija", Madrid, 1966.
- ARASA, Ferran y ROSELLÓ Vicent, *Les vies del territori valencià*, Conselleria d' Obres Públiques, Urbanisme i Transports de la Generalitat Valenciana, 1995.
- CASTELLANO CASTILLO Juan José, GANDÍA ALVAREZ, Enrique MARTÍNEZ VALLE, Asunción y VELAZCO VERZOSA, Ángel, “Proyecto SUCRO.

- Arqueología del territorio", XIX *Asamblea de Historia de la Ribera*, Cullera, 2022, pp. 49-68.
- CORELL, Josep, *Inscripcions romanes d'Edeta i el seu territori*, València, 1996.
- CORELL, Josep, *Inscripcions romanes de Valentia i el seu territori*. València, 1997.
- KAJANTO, Iiro, *The Latin cognomina*, Roma, 1982.
- LORRIO, Alberto, "La arqueología ibérica en la comarca de Requena-Utiel: Análisis historiográfico", en Lorio (ed.) *Los Íberos en la Comarca de Requena-Utiel (Valencia)*, Universidad de Alicante, Alicante, 2001, pp. 15-31.
- MACHAUSE, Sonia, *Las cuevas como espacios rituales en época ibérica. Los casos de Kelin Edeta y Arse*, Serie Ibero, Universidad de Jaen, 2019.
- MARTÍNEZ VALLE, Asunción, "Dos nuevas inscripciones de la comarca de Requena-Utiel", *Saguntum* 25, Papeles del Laboratorio de Arqueología de la Universidad de Valencia, 1992, pp. 199-204.
- MARTÍNEZ VALLE, Asunción, "Nuevos hallazgos de inscripciones romanas en la provincia de Valencia", *Saguntum* 31, Papeles del Laboratorio de Arqueología de la Universidad de Valencia, 1998, pp. 263-267.
- MARTÍNEZ VALLE, Asunción, "Una inscripción funeraria de Iniesta y dos pondera con inscripción del Museo Municipal de Requena", *Saguntum* 49, Papeles del Laboratorio de Arqueología la Universidad de Valencia, 2017, pp. 209-213.
- MARTÍNEZ VALLE, Asunción, "Un ara anepigráfica con la imagen de Baco y otras representaciones alusivas a Liber Pater procedentes de la meseta de Requena-Utiel, en: Noguera Celdrán, J.M. y Ruiz Molina, L. (eds), *Escultura Romana en Hispania IX, YAKKA, Revista de Estudios Yeclanos*, nº 22, Murcia 2020, pp. 253-272.
- MARTÍNEZ VALLE, Asunción, "Recipientes para el consumo de vino en algunas cuevas santuario de la Meseta de Requena-Utiel", *ABANTOS, Homenaje a Paloma Cabrera Bonet*, Ministerio de Cultura y Deporte, Madrid, 2021.
- MARTÍNEZ VALLE, Asunción, "Las mujeres romanas de la meseta de Requena-Utiel a través de la epigrafía", *Oleana* 23, Centro de Estudios Requenenses, Requena, 2022, pp. 19-42.
- MATA, Consuelo, *Los Villares (Caudete de las Fuentes, Valencia). Origen y evolución de la Cultura Ibérica*, SIP, Serie de Trabajos Varios nº 88, Diputación de Valencia, 1991.
- MATA, Consuelo, *De Kelin a Los Villares (Caudete de las Fuentes, Valencia). Nacimiento y decadencia de una ciudad ibera*, SIP, Serie de Trabajos Varios nº 122, Diputación de Valencia, 2019.
- MORENO MARTÍN, Andrea, *Cuando el paisaje se convierte en territorio; aproximación al proceso de territorialización ibero en la Plana d'Utiel, Valencia (ss. VI-II a ne)*, BAR International Series 2298, 2011.

- QUIXAL, David, *La Meseta de Requena-Utiel (Valencia) entre los siglos II a.C. y II d.C. La Romanización del territorio ibérico de Kelin*, Serie Trabajos Varios, Núm, 118, Diputació de València, 2015.
- RPC: BURNETT, Andrew, AMANDRY, Michell y RIPOLLÈS, Pere Pau, *Roman Provincial Coinage*, vol. I, Londres-París, 1992.
- SOLIN, Heikki, *Die griechischen Personennamen i Rom. Ein Namenbuch*, Berlin, 1982.
- UNTERMANN, Jüngen, *Elementos de un atlas antroponímico de la Hispania Antigua*, Madrid, 1965.